

Barry Eichengreen, *The populist temptation: Economic grievance and political reaction in the modern era* (Nueva York: Oxford University Press, 2018), 244 pp.

RECEPCIÓN: 9 de abril de 2019.

APROBACIÓN: 14 de diciembre de 2020.

DOI: 10.5347/01856383.0138.000301218

“Intentar delimitar al populismo recuerda una de las definiciones de pornografía: ‘Sé qué es cuando la veo’, lo que expresa la complejidad de un fenómeno multidimensional que implica aspectos políticos, económicos y sociales de una nación” (p. 1). Así inicia este interesante y provocador libro. En pleno resurgimiento de populismos diversos en nuestra realidad contemporánea, sin duda se encuentra en el expresidente de los Estados Unidos Donald Trump el ejemplo central de esta crítica, pero abundan los casos, como en el *brexit*, Venezuela, Brasil y los actuales movimientos populistas europeos.

178 El doctor Barry Eichengreen, historiador de la economía por la Universidad de Berkeley, da cuenta de cómo en una veintena de países desarrollados los líderes populistas son “contrarios a las élites, autoritarios y nacionalistas”, y se nutren del desencanto y el malestar de los pueblos, que se organizan en manifestaciones sociales de distintas corrientes ideológicas, tanto de izquierda como de derecha. Pero el libro no se centra en estas movilizaciones sociales, sino en las afectaciones económicas que los impulsan y en los sistemas gubernamentales de bienestar destinados a prevenirlos. Hace un recorrido histórico de los aciertos y desaciertos de gobiernos populistas desde el siglo XIX. Empieza con los populismos previos a las guerras napoleónicas y a la Revolución Industrial, pasa por el sufragio universal masculino de 1871 de la Alemania imperial, las reformas prusianas e inglesas de leyes y políticas sociales para atender a los pobres de 1842 y 1834, la creación del Partido Socialdemócrata de Alemania de 1890, formado por asociaciones de trabajadores en una época en la que el liderazgo de Bismark era incuestionable. Al terminar la Primera Guerra Mundial se instituyeron numerosos programas asistenciales tanto en Europa

como en Estados Unidos para atender viudas, huérfanos, veteranos, desempleados, ancianos y pobres en general. Eichengreen piensa que la Segunda Guerra Mundial y las depresiones económicas anteriores y posteriores propiciaron el malestar y favorecieron la aparición de dictaduras populistas en Europa.

El libro avanza hasta llegar a nuestros días. Eichengreen describe coyunturas que afectan al grueso de la población y explica que cuando no hay políticas sociales adecuadas suficientes para subsanar la economía, las carencias se traducen en reacciones que, al margen de ideologías, facilitan una retórica demagógica que apela a elementos patrióticos, étnicos, religiosos y de clase, y discursos totalitarios y fascistas como los de Mussolini en Italia o de Hitler en Alemania en 1933.

Sin embargo, el autor percibe una época de moderación en las crisis que se da entre otras causas por políticas contractuales de largo y mediano plazo, como ocurrió con las tres grandes armadoras de autos estadounidenses entre 1950 y 1960, General Motors, Ford y Chrysler (p. 99), que dieron un ejemplo acertado de colaboración entre el sector privado y un Estado de bienestar. Eichengreen critica los gobiernos de Reagan y Thatcher, aunque los coloca dentro de esta época de moderación que, afirma, se terminó entre 1980 y 1995, cuando las nuevas tecnologías de la comunicación globalizaron con rapidez las crisis de la mano del terrorismo y de la desregulación financiera. Así se produjo una nueva crisis en 2005 que sumergió a la economía global en inequidades e inseguridades de identidad nacional.

Los argumentos de Eichengreen son económicos y de políticas públicas orientadas a la economía social. Su enfoque crítico lleva al lector a cuestionarse aspectos ausentes de orden antropológico y psicosocial que den cuenta de cambios sustanciales en la cosmovisión de la nueva ciudadanía posindustrial de la revolución cultural de fines del siglo XX, que en esta era individualista recompone el concepto mismo de sociedad y, por ende, impacta los populismos actuales. Tal vez esto sea parte de próximas investigaciones. Entre tanto, sorprende gratamente por poner en evidencia el discurso demagógico que esgrimía Donald Trump para llamar la atención y provocar reacciones viscerales en sus seguidores: “un país de valores judeocristianos en el que los hombres anglosajones que ostentaban el poder quedan bajo la amenaza de minorías étnicas y raciales, de los derechos de la mujer y de los activistas LGBT y la aceptación de las élites del concepto de diversidad” (p. 117).

Es quizá una de las alusiones a un análisis distinto al ámbito de la economía del grueso de la obra, pero que desgraciadamente no ahonda ni se repite, aunque

RESEÑAS

abre la posibilidad de descubrir elementos de ese nuevo orden cultural y antropológico en franca transformación, necesarios para la interdisciplinariedad y la comprensión más integral de nuestros complejos problemas. Junto con el terrorismo, Eichengreen considera que la inseguridad económica eleva al populismo al poder, en la medida en que recoge miedos e incertidumbres.

Esta tesis muestra que el populismo prospera cuando la inseguridad económica y unas condiciones de inestabilidad complementaria como migraciones o cambios paradigmáticos de valores morales fragilizan los intereses de las personas y especialmente de las élites. No obstante, los gobiernos pueden frenar o contener las reacciones populistas mediante programas de bienestar social que fortalezcan la red de seguridad social y reduzcan la desigualdad de ingresos. Eichengreen asume que explicar el fenómeno no es sencillo, pero invita a detectarlo como un problema, para dar el primer paso en la solución.

Barry Eichengreen es catedrático titular de Economía en la Universidad de Berkeley desde 1999. Ha escrito más de veintitrés libros, como *Hall of mirrors: The Great Depression, The Great Recession, and the uses and misuses of history* (Oxford University Press, 2015) y *The world economy after the global crisis: A new economic order for the 21st century* (World Scientific Books, 2012).

Se trata de un autor sólido que ilustra aspectos relevantes del populismo y propone el reto de estudiar este fenómeno social. *The populist temptation* es una buena descripción de las luces y las sombras de los modelos económicos que promueven políticas públicas para la consecución del bienestar social a lo largo de los dos últimos siglos.

ALFREDO VILAFRANCA QUINTO
Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM